

LA COMUNIDAD Y SU PATRIMONIO CASA MUSEO JULIO FLÓREZ

Liz Maldonado Macías
Coordinadora de Comunicaciones Casa Museo Julio Flórez
Noviembre 25 y 26 de 2009
Bogotá D.C.

Hablar de patrimonio y comunidad, es hablar del sentir de un pueblo, es la importante conexión entre un sujeto y un objeto al que le otorgamos un valor que permite vernos reflejados e identificados como sociedad unida, como herederos de grandes tesoros que nos facilitan aprender, reflexionar y hacer una vida en comunidad más óptima, más digna.

Nuestro patrimonio es ese asesor oculto y discreto, que, en la medida en que lo cuidamos y conservamos es el testimonio vivo del pasado. Es ese referente que nos ayuda a no cometer los errores de antes y lo que ayuda a construir un futuro enmarcado en la cohesión social.

La historia de la Casa Museo Julio Flórez se enmarcan en dos palabras: Doliente y Perseverante.

Aquí la gran doliente se constituyó en la iniciativa civil que surgió del corazón de una Usiacureña, Margarita Macías, que con gran tesón, lucha y perseverancia, junto a su comunidad trabajaron arduamente para evitar el olvido y la desaparición del más grande tesoro monumental a las letras colombianas que tiene el municipio de Usiacurí: La Casa Museo del Poeta Julio Flórez.

El municipio de Usiacurí y ésta importante casa, se encuentran ubicados en el corazón del departamento del atlántico, a 45 minutos de la ciudad de Barranquilla y a hora y media de la ciudad de Cartagena.

Usiacurí, cuyo nombre proviene del vocablo indígena Mokane que traduce Usía=Señor, Curí= que era el nombre del cacique de la tribu, es decir Gran Señor Curí, tiene una población de aproximadamente 9000 habitantes. La economía del municipio de basa principalmente en la artesanía de palma de iraca, reconocida nacionalmente por su belleza y calidad y la agricultura. Además de la Casa Museo, el municipio de Usiacurí posee bellos atractivos como su inmensa vegetación, su quebrada topografía, su hermosa iglesia ubicada en un cerro en el centro del municipio y los pozos que contuvieron aguas medicinales.

Este último atractivo fue la razón principal por la que Usiacurí, se convirtió en uno de los lugares más visitados por aquellos que ansiaban una cura para sus problemas de salud.

Uno de los personajes que llegó a nuestro municipio fue el poeta chiquinquireño Julio Flórez, quién proveniente de España sufría un severo problema estomacal. Por recomendación de un amigo en Barranquilla, Julio Flórez emprende camino a ésta pequeña población, bebe y toma baños de éstas milagrosas aguas, para así recobrar la salud. Pero con lo que no contó el poeta, fue, que además de obtener salud, encontraría la mujer, una mujer Usiacureña, que le brindaría amor, tranquilidad y con la que uniría su vida hasta el final de sus días.

Allí se queda, y adquiere una hermosa vivienda de características vernáculas, de techo de paja y paredes de bareque, que se constituiría en su idílico y tranquilo hogar junto a su mujer Petrona Moreno y sus cinco hijos, Hugo, Lira, Cielo, Divina y León Julio. En ésta casa son vividos los momentos más maravillosos y tranquilos de Julio Flórez tal como lo expresa en su poema Mi Casa:

Mi Casa

En medio de los árboles mi casa,
bajo el denso ramaje florecido,
aparece a los ojos del que pasa
como un fragante y delicioso nido.

Y hay razón: el amigo o el curioso
que a visitarme van de cuando en cuando
hallan de mi mansión en el reposo,
fresco pan, agua pura y lecho blando.

Cincoavecillas plena la garganta
de las más inefables melodías,
allí reposan bajo el ala santa.

Mientras para acrecer sus alegrías,
el padre -un viejo rui señor- les canta
una canción de amor todos los días.

Finalmente el poeta muere el 7 de Febrero de 1923, constituyendo la casa desde el mismo día de su muerte en santuario de la poesía para conocedores y curiosos que deseaban saber más sobre el poeta Julio Flórez y la obra de ésta gloria y orgullo de las letras nacionales.

80 años después, con el mobiliario víctima del tiempo, padeciendo el abandono de su familia, autoridades y hasta la misma comunidad, la fundación COPROUS, cooperación para el progreso de Usiacurí, emprende en el año 2000 la labor cultural de rescatar de la ruina y el olvido la casa que perteneciera entonces al poeta Flórez.

La tarea no era fácil. El tema en profundidad convocaba a los familiares y autoridades en la sensibilización y apoyo de lo que sería convertir esa agrietada casa en un gran centro generador de cultura para todo el departamento del Atlántico y la costa Caribe.

Con un avanzado deterioro que amenazaba el colapso de la vivienda, éste grupo de usiacureños, se da a la tarea de exponer y sensibilizar sobre la idea de restauración de la casa. Los grandes aliados dentro del proceso que cumple 10 años, fueron los medios de comunicación y las instituciones de educación superior, quienes al divulgar nuestras necesidades y cooperar con los estudios e investigaciones, lograron llamar la atención de gran parte de la comunidad atlanticense para tocar en serio el tema de la recuperación de éste patrimonio.

Se trataba de salvar la casa. En los primeros cinco años de trabajo, se pudo palpar la más dura prueba de perseverancia y resistencia a los obstáculos que se iban presentando: en primer lugar, una parte del total de los familiares del poeta se oponían al desarrollo del proyecto por claros intereses particulares. El tema legal de la casa, fue otro obstáculo, ya que truncaba la gestión de recursos económicos al ser un bien privado, y en una propiedad privada, no se pueden invertir dineros públicos ya que se constituye en peculado, por lo que la gobernación del Atlántico no podía hacer inversiones en éste inmueble. La casa continuaba cayéndose a pedazos.

Sólo hasta 2007 después de exhaustivas luchas, obstáculos y vicisitudes, La Casa Museo Julio Flórez es restaurada, y se muestra al país como testimonio de perseverancia, transparencia y aporte a la comunidad con un impacto en la toda la región Caribe en **el rescate, restauración y proyección museal de la Casa de una gloria y orgullo de las letras colombianas; el poeta Julio Flórez.**

El hecho ha consolidado a éste patrimonio cultural de manera contundente como una organización seria, que va madurando y cuyas responsabilidades se tornan hacia **educación** a los niños y jóvenes del Atlántico en programas gratuitos que destacan la identidad y unidad como colombianos, el amor y **fomento** de la literatura y las artes, estudio e investigación de los siglos XIX y XX como una época importante en la historia colombiana, transformación del esquema mental tradicional de desarraigo a nuestra patria, por el de la valoración de nuestro patrimonio y por supuesto muchos **empleos** directos e indirectos para los Usiacureños. Se han promocionado nuestros valores como la artesanía en palma de Iraca y la historia de nuestro querido municipio que encierra otras tantas de nacionales y extranjeros, que, entrando por el muelle de Puerto Colombia echaron raíces gracias a las aguas medicinales que aquí encontraron, donde no sólo curaron enfermedades del cuerpo sino también del corazón.

No es fácil, porque los recursos económicos propios son pocos, pero nuestra gran fortaleza es el recurso humano; nos dedicamos a la gestión, a la consecución de benefactores y amigos que permitan mantener abierta la dinámica de las actividades gratuitas que tenemos dispuesta para todo nuestro público. El sostenimiento es nuestro reto, el reto que día a día nos hace pensar donde tocar más puertas, inventarnos unidades de negocios, servicios que permitan a nuestra población generar empleo y brindar una mejor calidad de vida y opciones de superación, ya que no sólo se trata de restaurar una casa vieja, el verdadero propósito es darle un sentido y contextualizarla con nuestra realidad exigiendo alternativas productivas que permitan una mejor calidad de vida a nuestras comunidades.